



A la izquierda, la retirada de Napoleón de Moscú (1812), vista por un artista de la época, uno de los hechos culminantes de *Guerra y paz*, la novela épica de Tolstoi sobre la sociedad aristocrática de Rusia.

Abajo, a la izquierda, escena de la película que se hizo en 1946 sobre la novela de Dickens *Grandes esperanzas*. La señorita Havisham muestra a Pip la mesa preparada para su banquete nupcial, muchos años antes. En esa estancia, el pasado parece aprisionado entre el polvo y las telarañas, impresión de Tiempo inmovilizado que subraya el dolor y la amargura de la anciana.

Tres novelistas modernos, cuya obra respectiva refleja un tratamiento distintivo del Tiempo. A la derecha, el francés Marcel Proust, cuya larga novela, *A la recherche du temps perdu*, constituye una recreación del pasado minuciosamente detallada. Abajo, el novelista alemán Thomas Mann, quien en *La montaña mágica* contrasta el Tiempo «real» con la acelerada escala del tiempo en un sueño. Abajo, a la derecha, la inglesa Virginia Woolf, cuyos personajes parecen moverse en un mundo intenso y complejo, muy alejado de las convencionales operaciones del Tiempo.

